

# SEÑOR DE LOS MILAGROS

## Devoción peregrina

***La procesión en honor al Cristo Moreno o Señor de los Milagros año a año suma más seguidores en Chile, quienes con fervor cada octubre toman en andas la imagen y le acompañan durante horas por las calles de varias ciudades del país. Santiago, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso son algunas donde la hermandad se ha conformado y difunde esta expresión religiosa de origen peruana.***

En octubre del año pasado, la Catedral de Santiago se repletó de fieles para celebrar una fervorosa eucaristía –presidida por el Cardenal Francisco Javier Errázuriz- que dio partida a la procesión del Señor de los Milagros.

Ese mismo mes, en Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso también hubo fiesta en su honor. Sin duda, una muestra concreta de cómo con los migrantes, viajan también las costumbres religiosas. En el caso de los peruanos, demostrado está que al poco andar, un grupo de devotos del Cristo Moreno se encarga de conformar una Hermandad del Señor de los Milagros y difundir su fe también entre las personas de otras nacionalidades, incluida la local.

En Santiago, la procesión duró más de 5 horas, y se estima congregó a alrededor de ocho mil personas. Sin importar cansancio ni calor, los fieles devotos llevaron en andas la venerada imagen, desde la puerta de la Catedral Metropolitana, hasta la parroquia Latinoamericana Nuestra Señora de Pompeya. Allí le despidieron con pañuelos, aplausos y ritmos de marinera y huayno.

La misa estuvo concelebrada por el Obispo de Tacna-Moquegua, Monseñor Marco Antonio Cortez; el padre Algacir Munhak, vicepresidente de INCAMI; y el padre Isaldo Bettin, párroco de la Iglesia Latinoamericana. Entre los asistentes se encontraba el Ministro Secretario General de la Presidencia, José Antonio Viera Gallo; el embajador de Perú en Chile, Hugo Otero, el cónsul peruano y también el embajador de Colombia. El principal templo capitalino se llenó de fieles que llevaban la imagen del Señor de los Milagros o que usaban alguna prenda morada en signo de devoción a la centenaria imagen peruana.

Junto con manifestar su alegría por dar inicio a la procesión, el Cardenal Errázuriz expresó que la presencia delicada y profundamente religiosa de los peruanos en Chile es ciertamente un aporte para nuestro país. Por su parte, el Obispo de Tacna, a cargo de la homilía, destacó que en esta celebración no son válidas las fronteras. Explicó que cada devoto “reconoce al Señor de los Milagros como al Hijo de Dios, Hijo de María, Nuestro Redentor y Salvador” y que la procesión es un grito de reconocimiento a Jesús.



Contó que cada mes de octubre, desde distintos lugares dentro y fuera de Perú, se realizan celebraciones que manifiestan la cercanía del Señor con su pueblo: “Dios, que se ha hecho presente en medio de nosotros, se une a su pueblo”, indicó.

Luego de la procesión, en tanto, indicó: “Ha sido muy emocionante, no creía que participaba tanta gente. La religiosidad popular es en Latinoamérica un gran aporte a los pueblos porque no es aislada de la realidad, está integrada en la vida de la gente y aquí lo vemos”, señaló el Obispo Cortez Lara, quien por primera vez participó de esta fiesta en Santiago. Comentó además con alegría que esta costumbre está sumando más adeptos, lo que une a los pueblos. “Esta tradición del Señor de los Milagros está cayendo con mucho agrado también entre los chilenos y personas de otros países; la fe es un gran

factor de unidad de pueblos, esta fiesta ha unido en una sola fe a personas que hemos nacido en distintos países: un solo corazón y una sola alma”, dijo.

